

SINCRONÍA Y CAMBIO: LA HISTORIA DEL DATIVO DE SUBORDINACIÓN ESLAVO

Nerea Madariaga Pisano

(UPV/EHU)

1. Introducción*

Una de las discusiones más recurrentes de la lingüística actual es la mantenida por los defensores y detractores de ciertos modelos lingüísticos concretos, en especial, de métodos formales como el chomskiano. El asunto cobra interés cuando los lingüistas “históricos” entran en la discusión. O, de la misma manera, cuando algunos lingüistas “formalistas” evitan hechos como el cambio lingüístico y la adquisición en fenómenos de periferia lingüística (habitualmente inconsistentes y difícilmente idealizables), simplemente eliminándolos de su campo de estudio.

Sin embargo, resulta lógico imaginar un estado de la cuestión donde no existiera contradicción entre ambas corrientes de investigación: la razón es que cada una de ellas tiene simplemente un objeto de estudio distinto. Y decimos “distinto”, ya que el hecho de que la lingüística en general estudia las lenguas humanas no debe implicar necesariamente que su metodología deba ser la misma. En este artículo rastreamos ciertas pistas que nos llevan al hecho de que muchas aparentes variaciones sintácticas de la actualidad pueden ser explicadas retrotrayéndonos a cambios históricamente en proceso (Li 1975, Kroch 1989), considerando la posibilidad de que un mismo hablante analice una oración de maneras distintas (Kroch 1989, 2001, Yang 2000, 2002).

Los sintactistas describen y explican cómo una pequeña porción de nuestro cerebro mejor o peor localizada (correspondiente a la gramática) funciona en una época determinada; así, simplemente analizan los mecanismos sincrónicos que generan oraciones sintácticamente correctas, tratando de relacionarlas con ciertos interfaces, en concreto, con el del significado (semántica) y la pronunciación (fonética).

Pero es evidente el hecho de que las lenguas naturales cambian y que la gramática “ideal” no existe. La lingüística histórica se ocupa generalmente del cambio de las lenguas tomadas como objetos, tal y como son materializadas en ciertas comunidades o

* Agradezco a Iván Igartua sus indicaciones y correcciones a este artículo, así como la revisión final del texto. Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto de investigación HUM2004-03185/FILO, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

áreas y no tienen la intención de explicar cómo estos cambios se producen en nuestro cerebro. Esto se debe en parte a la falta de datos “frescos”, de intuiciones de hablantes, sobre todo de tipo “negativo” (intuiciones sobre oraciones agramaticales), tanto o más valiosos que los datos “positivos” que encontramos en las producciones reales y en los textos. La lingüística histórica es casi exclusivamente una lingüística de *corpus* (exceptuando algunos datos extraíbles de dialectos contemporáneos o de lenguas circundantes a la de estudio), tal como se reconoce en la mayoría de los manuales sobre sintaxis o lingüística histórica (Harris & Campbell 1995, Labov 1994, Trask 1996...).

El principal problema para el análisis conjunto de la diacronía y la sincronía sintáctica es, pues, el hecho de que la sintaxis diacrónica es básicamente descriptiva (sin entrar en explicaciones de cómo el cambio se produce en nuestro cerebro), frente a la sintaxis sincrónica, eminentemente explicativa (Lightfoot 1979, Kroch 1989). Por otro lado, la explicación completa de ciertos fenómenos sintácticos debería incluir, asimismo, hechos y explicaciones históricas, ya que cualquier situación lingüística actual constituye un estado evolutivo desde un estado previo, que frecuentemente no ha concluido aún en el momento en que aplicamos el análisis sincrónico. Los datos procedentes de este tipo de situaciones lingüísticas suelen ser menos consistentes que de costumbre, específicos de ciertas lenguas o dialectos y poco sistematizables. Esto es lo que se llama la “periferia” lingüística, de la que los formalistas suelen prescindir al realizar sus idealizaciones del “núcleo” sintáctico, como indican Uriagereka, Boeckx & Lasnik (2005).

En el caso que nos ocupa (las estructuras de dativo “irregulares” en ruso), podemos hablar de un fenómeno hoy en día inconsistente con el sistema actual, que hay que entender como resto de un sistema antiguo, en el que éste se integraba perfectamente. Dicho sistema puede ser reconstruido basándonos en datos de otras lenguas cercanas, de los textos que nos han llegado, de la tipología... También debe explicarse la razón de por qué los “restos” actuales del sistema antiguo no mutan sus propiedades y cómo es posible que no se ajusten al cambio del sistema nuevo.

La evolución de un fenómeno evolutivamente inconcluso suele conllevar, así, desajustes en los datos sincrónicos y en las producciones del hablante:

- Grandes variaciones en las producciones o en las intuiciones sobre gramaticalidad, incluso en un mismo hablante, en momentos distintos.
- Variaciones en las producciones según el área lingüística (siendo estas áreas idénticas en cuanto a producciones relativas al resto de fenómenos sintácticos) o según generaciones.
- Diferentes intuiciones sobre gramaticalidad en oraciones de idéntico carácter, dependiendo del ítem léxico empleado: algunos vocablos ofrecen más resistencia al cambio que otros, por razones de uso o frecuencia, sin que tengan nada que ver diferenciaciones semánticas o estructurales como la inergatividad —inacusatividad, niveles predicativos de estado— individualidad, número de argumentos, cuestiones de papeles temáticos, de estructura informativa... En ocasiones, la variación según ítems léxicos parece realmente aleatoria.

Además, desde un punto de vista tipológico o universalista (de gramática de “núcleo”), estas construcciones en el modo en que se manifiestan hoy en día en ruso son extremadamente frágiles (tienden a cambiar) y, en general, poco frecuen-

tes. Sólo hace falta mirar a otras lenguas eslavas para darse cuenta de que han regularizado estructuras para las que en ruso serían necesarias reglas específicas y totalmente *ad hoc*.

La lingüística formal elude estos problemas escogiendo los datos o hablantes más consistentes e idealizándolos. No se preocupa, por tanto, de todas las variaciones e irregularidades (de la “periferia”), pues éstas no ayudan a explicar el funcionamiento actual de los fenómenos sintácticos (si realmente no se consigue hallar una razón semántica o estructural subyacente a los mismos).¹ Estudia simplemente estados concretos de la capacidad lingüística de cerebros concretos, aunque partiendo de la base de que el cerebro humano, como objeto común a toda la raza, debe comportarse de forma relativamente unificada también en lo lingüístico. Nuestra propuesta es que la variación sincrónica inexplicable por el método formal pueda ser, sin embargo, parcialmente explicada atendiendo a procesos históricos de cambio lingüístico (elemento decisivo en los datos de la periferia gramatical).

2. Variaciones sincrónicas en ruso en fenómenos “irregulares” de dativo

Un ejemplo claro de variación sincrónica en ruso es el llamado Segundo Dativo (término de Comrie 1974) y fenómenos relacionados (predicación secundaria y marcado de caso). El Segundo Dativo consiste en el marcado con dativo de los cuantificadores *odin* “uno”, *sam* “mismo”, *vse* “todos” y *oba* “los dos” en construcciones de infinitivo, incluso cuando su antecedente es acusativo:

- (1) Ja poprosil detej prijti odnim / samim / vsem / obojim
yo pedí niños_{AC} venir unos_{DT} / mismos_{DT} / todos_{DT} / los dos_{DT}
“Pedí a los niños que vinieran solos / ellos mismos / todos / los dos.”

En este tipo de construcciones se asume un dativo sujeto nulo (PRO) en la oración de infinitivo, que concuerda con el dativo visible (*odin* “uno”, *sam* “mismo”, *vse* “todos” y *oba* “los dos”).

El paralelo con oraciones principales (no subordinadas) de infinitivo y sus correspondientes sujetos dativos visibles es evidente y ha sido notada a menudo (Babby 1998, Franks 1995, Comrie 1974...). En estas oraciones, el modo infinitivo confiere al verbo un matiz modal:

- (2) Detjam prijti odnim / samim / vsem / obojim
niños_{DT} venir unos_{DT} / mismos_{DT} / todos_{DT} / los dos_{DT}
“Los niños deben venir solos / ellos mismos / todos / los dos.”

¹ En ocasiones se ha pensado que no había razón aparente para cierta variación, hasta que alguien ha hallado la explicación semántico-formal para esta aparente opcionalidad. La llamada Generalización de Burzio (Burzio 1986, Perlmutter 1978), que divide los predicados intransitivos en inacusativos e inergativos dio la pista del funcionamiento de muchos fenómenos hasta entonces difíciles de explicar (la distribución de los auxiliares de pasado en francés e italiano, el marcado de caso ergativo-absolutivo en intransitivos en algunas lenguas...). La variación que tratamos en este artículo, sin embargo, no tiene ninguna base formal o semántica (al menos, ninguna detectable con los instrumentos de análisis actuales), sino sólo léxica y de frecuencia de uso.

Existen múltiples artículos en el ámbito de la sintaxis formal (Babby 1998, Franks & Babby 1998, Greenberg 1983, Franks 1995, 1998, Moore & Perlmutter 1999) y la semántica (Fortuin 2003), que tratan este tema, pero todos ellos se centran en la propia construcción de infinitivo, comparando los sujetos dativos asociados a ella con otros dativos sujeto (Sigurðsson 2002, Fernández Soriano 1999...). Sólo unos pocos autores citan estados históricos previos de este dativo sujeto (Franks 1998, Babby 1998, Comrie 1974), aunque sin un análisis profundo de los mismos.

En estadios previos de la lengua (ruso moderno - RM y ruso antiguo - RA), el Segundo Dativo podía aparecer no sólo marcando los mencionados *sam* “mismo”, *odin* “uno”, *vse* “todos” y *oba* “los dos”, sino también cualquier otro predicativo adverbial o nominal, que apareciera en una oración de infinitivo:

- (3) a. Ja bojalsja odnogo: [PRO byt' ostavlenu na doroge]. (RM)
yo temía una cosa ser dejado_{DAT} en el camino
- b. Prisudili jego [PRO byt' posażenomu na kol]. (RM)
sentenciaron él_{AC} ser puesto_{DAT} en palo
“Fue sentenciado a muerte por empalamiento.”

Más adelante, este dativo fue sustituido por el caso instrumental. En realidad, todos los autores que citan estos hechos concluyen simplemente que *odin* / *sam* (los análogos *vse* y *oba* se les pasan desapercibidos) son “restos” del pasado, pero sin evidenciar por qué precisamente estos elementos se han resistido al cambio general hacia el marcado de caso instrumental.² Todos estos fenómenos pueden ser considerados parte de un cambio más general desde el marcado de predicativos por concordancia hasta el marcado instrumental en ruso, procedente por reanálisis del marcado semántico regular de instrumental en los predicativos secundarios argumentales, por rección directa de ciertos verbos que expresan cambio de estado, como *stat* “volverse, hacerse”, *sčitat* “considerar” (proceso explicado en Nichols 1981):

- (4) a. Rabomŭ pozyvaatŭ vладыkŭ, ne glagoletŭ gospodŭ mŭ ni bogomŭ. (Esl. ecl. ant.)
esclavo_{INST} llama a amo no llama señor_{INST} ni dios_{INST}
“Llama a su amo esclavo, no señor ni dios.” (*Codex Supraslensis*)
- b. Svjaščennikom li tja nareku. (RA)
sacerdote_{INST} part. te_{AC} designo
“Te designo sacerdote” (K. Tur.)
- (5) a. Simonŭ iže naricaetŭ sę Petrŭ. (Esl. ecl. ant.)
Simón_{NOM} que_{NOM} se llama Pedro_{NOM}
“Simón, al que llaman Pedro.” (*Codex Zografensis* / *Marianus*)
- b. I postavaju junošju knjazja im. (RA)
y pongo joven_{AC} príncipe_{AC} a ellos
“Y les impongo a este joven como su príncipe”

² Para una explicación sincrónica de por qué el Segundo Dativo en ruso se ha conservado precisamente sólo con los elementos *odin*, *sam*, *vse* y *oba*, véase Madariaga (en prensa).

- (6) Ja naznaču jęgo knjazjem / * knjazja. (Ruso contemporáneo)
 yo nombraré a el_{AC} príncipe_{INST / *AC}

Bailyn (2001), Bailyn & Citko (1999), además de Franks (1995), intuyeron que este cambio, ya concluido en algunas lenguas eslavas como polaco, checo y serbo-croata, aún estaba por finalizar en ruso (y en parte también en ucraniano).

Esto contradice, sin embargo, el postulado principal de la versión más estricta (y más deseable desde el punto de vista teórico) del Minimalismo: la opcionalidad no debe existir en ningún caso. Toda aparente opcionalidad o variación tiene que deberse a una diferencia estructural o semántica (según algunos, también de la estructura informativa) subyacente.³

Todo esto es parte, sin embargo, de la ya comentada periferia, datos específicos no idealizables, con unas propiedades específicas de adquisición. Mientras que la sintaxis de núcleo se adquiere rápidamente, sin oscilaciones en los datos ni siquiera a corta edad (correspondiendo así a la gramática universal y a los parámetros), la periferia se puede tardar en adquirir toda la vida. Quizá la escasa exposición a este tipo de datos a la que los hablantes se enfrentan (en términos de frecuencia, a la que alude Yang 2000) guarde relación con esta lentitud de adquisición y las consiguientes inconsistencias en los datos e intuiciones de los hablantes. Recordemos que la escasa exposición de los niños a datos infrecuentes y muy específicos se puede deber al hecho de que nos hallamos ante un cambio en proceso, es decir, el sistema antiguo (por ejemplo, el dativo sujeto de infinitivos con un valor modal) está en desventaja (tiene más posibilidades de ser “sancionada”, en términos de Yang 2000, Kroch 2001) respecto al nuevo (dativos experimentales con modales explícitos), que se repite con más frecuencia, hasta que sustituye totalmente al viejo.

Es cierto que la aparente variación libre en eslavo puede explicarse a partir de hechos semánticos, estructurales o de estructura informativa, tal como la mayoría de las variaciones contemporáneas de elección del marcado de caso en los predicativos rusos. La descripción presentada en Nichols (1981) de las diferencias semánticas entre marcado instrumental y concordancia de caso en los predicativos rusos es retomada por Richardson (2003) en forma de diferencias estructurales. El caso de los predicativos depende de la semántica transicional o no-transicional de los mismos: si son del primer tipo (expresan un evento distinto al del verbo principal), se marcan con instrumental y, en cambio, si son no-transicionales (expresan un evento coincidente con el de la predicación principal), concuerdan en caso con su antecedente. Veamos los ejemplos correspondientes: en (7a) expresamos una característica transicional (“ser médico” no es un evento coincidente con “ser joven” en el individuo del que se habla) pero en (7b), todo el evento de ser médico y de estar en el hospital n.º 12 son coincidentes:

³ Ciertos estudios historicistas dentro del marco generativista, como señala Kroch (2001) en su artículo-resumen del estado de la cuestión, reconocen la necesidad de coexistencia en un hablante o comunidad de una “diglosia” sintáctica (estructuras gramaticales en conflicto) para poder explicar el cambio lingüístico.

- (7) a. Taras byl vračom v molodosti.
 Taras_{NOM} fue médico_{INST} en su juventud
 “Taras fue médico de joven”.
- b. Taras byl vrač v dvenadcatoj gorodskoj bol’nice.
 Taras_{NOM} fue médico_{NOM} en duodécimo municipal hospital
 “Taras estuvo de médico en el hospital municipal n.º 12”.

Algunas otras variantes opcionales, por el contrario, no pueden ser explicadas. Estas variantes son especialmente frecuentes en las combinaciones de verbos con semi-predicativos (que como vimos, son “restos” del sistema antiguo concordante). Richardson (2001) argumenta que los semi-predicativos (8a), al igual que los predicativos normales (8b) deben someterse a la concordancia de caso con su antecedente de la principal cuando ambos eventos son no-eventivos, es decir, tienen la misma extensión:

- (8) a. Nastojaščij džentlmen ne ostavljaet damu tancevat’ odnu.
 verdadero caballero no deja dama_{AC} bailar una_{AC}.
 “Un auténtico caballero no deja a una dama bailar sola.”
- b. Ja poprosila ego tancevat’ gologo. (de Richardson 2001)
 Yo pedí él_{AC} bailar desnudo_{AC}.

Nuestros cuestionarios en este respecto sugieren, sin embargo, que esta “excepción” al uso del segundo dativo se encuadra simplemente en el proceso general de desaparición del dativo subordinativo. Como tal proceso, aparece en exiguos datos a los que el hablante está expuesto en su época de aprendizaje y, tal como indicamos en este artículo, produce inconsistencias en producciones e intuiciones. Esta inconsistencia se refleja en que: 1) no todos los hablantes aceptan concordancia con el antecedente de la principal en semi-predicativos; 2) los que la aceptan, no la permiten en todos los verbos no-eventivos. En este sentido, “suenan bien” con concordancia no dativa los siguientes intransitivos no-eventivos con semi-predicativos: *tancevat’* “bailar”, *exat’* “ir en medio de transporte”, *vozvraščat’sja* “volver”, *žit’* “vivir”. Pero los mismos hablantes no aceptan la misma construcción con otros verbos no-eventivos, como *pet’* “cantar”, *xodit’* “andar”, *sidet’* “estar sentado”, *snimat’sja* “actuar en una película”, *marširovat’* “desfilear”... Seguramente sea ésta una cuestión de frecuencia léxica con la consiguiente exposición a los datos críticos durante la adquisición. El hecho es que, desde el punto de vista de la gramática, la distribución parece aleatoria (los verbos son todos inacusativos, no-eventivos).

Recordemos las tres posibles consecuencias de un cambio en proceso sobre las producciones e intuiciones de los hablantes: 1) variaciones en la producción e intuiciones en un mismo hablante, 2) entre un área y otra, entre una generación y otra, 3) diferentes intuiciones dependiendo del ítem léxico usado (con unas palabras “suenan” mejor que con otras).

Todos estos hechos los hemos observado en varios tests sobre estructuras no finitas en ruso, dativos sujeto y segundos dativos, que hemos llevado a cabo en dos lugares distintos en un período de tiempo de dos años: Moscú (19 informantes moscovitas) y Rovno, al Oeste de Ucrania (8 hablantes nativos de ruso de unidades

familiares relacionadas).⁴ Hubo variaciones de intuición gramatical en las mismas oraciones no sólo entre miembros de la misma comunidad de hablantes, sino incluso de la misma familia (la ya aludida “diglosia” sintáctica).⁵ Hubo también coincidencias entre los miembros más jóvenes tanto de Moscú como de Rovno, frente a los informantes de más edad de los mismos lugares. También hubo diferencias de área que agrupaban a los hablantes de Rovno frente a los moscovitas. Finalmente, apareció cierta opcionalidad aleatoria dependiendo del ítem léxico usado. Veamos algunos ejemplos de todo esto. Algunos de ellos pueden tener una explicación estructural directa, otros se deben a diferencias areales o dialectales; el resto, tal y como proponemos, debe ser entendido como fenómenos aún en desarrollo (quizá no se puedan explicar de forma adecuada formalmente hasta que no concluya el proceso):

1. Variación areal / dialectal (diferentes representaciones mentales correspondientes a sistemas distintos según el área de la comunidad de hablantes): desde el punto de vista de la sintaxis formal, en estos casos simplemente hay dos representaciones mentales diferentes. Esto es así desde el punto de vista de la sincronía, pero sin embargo podemos encontrar una razón histórica para esta diglosia:

- (9) a. Ona byla %medsestra / medsestroj v demidovskoj bol'nice.
ella fue enfermera_{NOM / INST} en el hospital de Demidovka.
(Ruso estándar)
- b. Ona byla medsestroj / ??medsestra v demidovskoj bol'nice.
(Ruso de Rovno)
- c. Vona bula medsestroju / *medsestra v demydivskij likarni.
ella fue enfermera_{INST / NOM} en el hospital de Demidovka
(Ucraniano)

La preferencia del caso instrumental sobre la concordancia en los predicativos secundarios según el contexto estructural es más acusada en el ruso de Ucrania que en el ruso central (seguramente por influencia de la lengua ucraniana): en ruso estándar la concordancia de caso es preferible en contextos de coincidencia del evento principal y el expresado por el predicativo (9a). En cambio, el polaco y el ucraniano prácticamente han culminado la tendencia a eliminar la opcionalidad en este res-

⁴ No estamos interesados en estadística o socio-lingüística. Por medio de estos tests, sólo queremos investigar cuáles son las estructuras sintácticas exactas de estas oraciones. Si los datos son consistentes, generalmente nos son suficientes los datos de unos pocos hablantes. Por el contrario, si los datos no son consistentes y presentan cierto grado de opcionalidad, sería conveniente investigar cuál es la razón de esta variabilidad, y localizarla en un hipótesis más general sobre el fenómeno en cuestión.

⁵ Un mismo hablante (bilingüe ruso - ucraniano) varió algunas intuiciones en el lapso de tiempo entre los primeros y los últimos tests (2 años). Esto se explica difícilmente si nos ceñimos al hecho de que el cambio lingüístico se produce sólo durante la adquisición de la lengua primera en edad temprana. Si tenemos en cuenta, en cambio, que este tipo de fenómenos irregulares que venimos tratando pueden adquirirse durante toda una vida (por formar parte de la “periferia” lingüística, no del núcleo), sobre todo, en el caso de influencia mutua de la L1 sobre L2 en los hablantes bilingües.

pecto: en polaco, la elección es puramente morfológica (instrumental en nombres, concordancia en adjetivos, Baily & Citko 1999). En ucraniano se usa instrumental con predicativos secundarios argumentales (*pracjuvaty* “trabajar como”, *raxuvaty* “considerar”...)⁶ y, en predicación primaria, con el verbo “ser” (*buty*) explícito, esto es, en futuro y pasado (9c). Por esto que es lógico pensar que el fenómeno areal influye en él en ruso hablado en la región de Rovno, prefiriendo instrumentales con *bul* “fue” en pasado.

2. Variación generacional: los jóvenes tienden a preferir la concordancia de caso sobre el caso instrumental en ciertos contextos. Esto ha sido descriptivamente explicado como una cuestión de variaciones de estilo: la concordancia sería más coloquial, el segundo dativo más formal (Sirotinina 1974). Parece que volvemos a estar frente a un mecanismo de nivelación (*levelling*) o eliminación de la opcionalidad⁷ del estilo de los ya comentados en otras lenguas eslavas. Es además un resultado lógico desde el punto de vista tipológico (los predicativos secundarios, al menos, en estructuras finitas, concuerdan con su antecedente en la mayoría de las lenguas —Comrie 1997—) y del principio de la Minimalidad (a cada Forma Lógica le corresponde una estructura). Este uso coloquial es también consistente con el Principio de Transparencia de Lightfoot (básicamente, la necesidad de correspondencias exactas entre la evolución de la forma y del significado, en sus diferentes formulaciones de 1979, 2002). Si este uso coloquial del ruso llegara a prevalecer sobre el antiguo, esto significaría la vuelta a un estado “consistente”, en el que todos los predicados secundarios se someterían a la concordancia de caso con su antecedente lógico, independientemente de su categoría morfológica. Los siguientes ejemplos corresponden a un hablante de Rovno de 23 años (10a) y a uno de Moscú de 20 (10b). Ambos permiten la concordancia del semi-predicativo con su antecedente lógico (en acusativo) en lugar de emplear el segundo dativo. Otros hablantes, tanto de Moscú como de Rovno no permiten más que el uso del segundo dativo:

- (10) a. Ja poprosil detej prijti vsex vmeste.
yo pedí a los niños_{AC} venir todos_{AC} juntos
“Pedí a los niños que vinieran todos juntos.”
- b. Ja vas prošu vyjti iz komnaty odnix.
yo os_{AC} pido salir de la habitación unos_{AC}
“Os pido que salgáis solos de la habitación.”

Otro ejemplo seguramente areal es el de los dativos sujeto de infinitivo. El dativo + infinitivo está también en proceso de desaparición, sobre todo, en el ruso del

⁶ Hay indicios de que el ucraniano lleva en cierto modo el camino del checo, que ha eliminado totalmente el instrumental en predicativos secundarios tanto argumentales como adjuntos, y lo ha sustituido por preposiciones (generalmente *za* “por” con acusativo, *jak* “como” con nominativo, acusativo). Al igual que el checo *považovat za koho* “considerar como”, *pracovat jako* “trabajar como” tenemos en ucraniano variantes de los ejemplos dados arriba: *vvažaty za koho* “considerar como”, preferible a *raxuvaty* + instrumental, posiblemente un calco del ruso. Véase el mismo mecanismo (aunque no dependiente del ítem léxico, como en ucraniano, sino totalmente opcional) en ruso: *ščitat’ za* + acusativo “considerar como” (Baily 2001).

⁷ Éste es un concepto similar al de la analogía de la gramática tradicional (Lightfoot 1979).

Sur (ya se ha perdido en polaco y checo y resulta anticuado en ucraniano). Las oraciones subordinadas de infinitivo fueron las primeras en perder los dativos sujetos visibles. Compárense el eslavo eclesiástico antiguo (ejemplo 11a) con el ruso actual (11b).

(11) a. Ne dobro jestŭ [mnogomŭ bogomŭ byti]. (Esl. ecl. ant.)
 no bueno es muchos_{DAT} dioses_{DAT} ser
 “No es bueno que haya muchos dioses.”

b. *Ne xorošo - byt' mnogim bogam. (Ruso cont.)
 no bueno ser muchos_{DAT} dioses_{DAT}

Ahora es el turno de los sujetos dativos en oraciones independientes (no subordinadas) de infinitivo (12), que tienden a eliminarse en el ruso de Ucrania. En primer lugar, estas expresiones tienen restricciones de tipo léxico (no “pegan” con todos los verbos) ni pueden construirse con infinitivos de aspecto imperfectivo. Además, hay muchas maneras alternativas de expresar la misma modalidad que expresa el infinitivo independiente de una forma más especializada (con los modales neutros no concordantes *nado* “necesario”, *neobxodimo* “necesario”, *nel'zja* “indebido”..., como en los ejemplos en 13, sinónimos de 12).⁸

(12) Jemu prijti odnomu. (Ruso cont.)
 a él_{DAT} venir uno_{DAT}
 “Tiene que venir solo.”

(13) Jemu nado / neobxodimo / nužno prijti odnomu. (Ruso cont.)
 a él_{DAT} necesario... venir uno_{DAT}
 “Tiene que venir solo.”

3. Variación dentro de una misma área, familia o hablante: hay hablantes (no necesariamente los de más edad) que conservan ciertos rasgos gramaticales en intuiciones y producciones, ya perdidos en otros hablantes de su misma área, incluso familia. Dos hermanos (de 23 y 30 años respectivamente) tuvieron las siguientes intuiciones gramaticales en cuanto al uso del dativo segundo o concordancia con el antecedente de la principal: el hablante más joven sistemática y únicamente permite la concordancia con el antecedente principal (acusativo, en 14a); su hermano, en cambio, sólo considera gramatical el segundo dativo (14b):

(14) a. Ja poprosila detej prijti vsex / *vsem / odnix / *odnim.
 yo pedí niños_{AC} venir todos_{AC} / todos_{DAT} / unos_{AC} / unos_{DAT}
 “Pedí a los niños que vinieran todos / solos.”

b. Ja poprosila detej prijti vsem / *vsex / odnim / *odnix.

⁸ El fenómeno del dativo de subordinación también puede considerarse un efecto areal. En eslavo encontramos el dativo de subordinación desde los primeros testimonios escritos, pero también en báltico (también deja restos, como los sujetos dativos de gerundio en lituano actual). Este dativo se suele relacionar, además, con los objetos nominativos con infinitivos (Lavine 1999), que se consideran un rasgo del área báltica compartido por el lituano, ruso del Norte y finés del este. El hecho de que los marcados de caso irregulares sigan vivos en lenguas bálticas (dativos sujetos de gerundios, nominativos objeto de infinitivo) y la existencia de una supuesta área lingüística báltica puede explicar por qué estos dativos sujetos son más persistentes en el ruso central y del Norte que en los dialectos del Sur hoy en día.

4. Variación en función del ítem léxico. Si retomamos los arriba mencionados verbos inacusativos de nuestros tests (*tancevat* “bailar”, *exat* “ir en medio de transporte”, *vozvráčat’sja* “volver”, *žit* “vivir”; *pet* “cantar”, *xodit* “andar”, *sidet* “estar sentado”, *snimat’sja* “actuar en una película”, *marširovat* “desfilear”...), que permiten o no la concordancia de caso, encontramos que sólo los cinco primeros (*tancevat* “bailar”, *exat* “ir en medio de transporte”, *vozvráčat’sja* “volver”, *žit* “vivir”) aún hoy en día aceptan predicativos secundarios concordantes con el antecedente de la principal en lugar de segundo dativo en semi-predicativos (15), a pesar de que todos requieren un adjetivo de nivel de estado —*stage level*— para que sea posible la coincidencia de los eventos de la principal y del predicativo:⁹

- (15) a. Mama zastavljaet menja vosvráčat’sja domoj odnogo / ??odnomu.
 mamá obliga a mí_{AC} regresar a casa una_{AC / DAT}
 “Mi madre me obliga a volver a casa sola.”
- b. Nastojaščij džentlmen ne ostavljaet damu tancevat’ odnu / ??odnoj.
 verdadero caballero no deja dama_{AC} bailar una_{AC / una_{DAT}}
 “Un auténtico caballero no deja a una dama bailar sola”.

El resto de verbos requiere un segundo dativo, incluso en hablantes que aprueban las oraciones tal como hemos mostrado en el ejemplo (15):

- (16) a. Nekotoryje ljudi zastavljaet sobstvennyx detej exat’ odnim /
 Algunas personas obligan propios hijos_{AC} ir unos_{DAT}/
 ??odnix na metro i prosit’ den’gi u passažirov.
_{AC} en metro y pedir dinero a los pasajeros
 “Algunas personas obligan a sus propios hijos a ir en metro solos y pedir dinero a los pasajeros.”
- b. Oni zastavili inostranca pet’ odnomu / ??odnogo.
 ellos obligaron extranjero_{AC} cantar uno_{DAT / AC}
 “Obligaron al extranjero a cantar solo.”

Estas variaciones no pueden ser explicadas desde el punto de vista sincrónico con gran fiabilidad (a pesar de los esfuerzos de Richardson 2001, 2003), debido a las variaciones en los datos y a la aparentemente inmotivada opcionalidad. Lo único que podemos hacer es explicar la estructura de las oraciones aceptadas por algunos hablantes (rechazadas por otros) como diferentes estados mentales en cuanto a cierto rasgo coexistentes en un área lingüística. Pero esta coexistencia, correcta desde un punto de vista sincrónico, puede ser más fiablemente explicada si reconocemos para ella razones históricas y posibles direcciones de cambio. Desde un punto de vista histórico, podemos decir que todos los ejemplos citados sobre marcados “especiales” con caso dativo están relacionados con el tema más general del dativo de subordinación, tal como veremos en la sección siguiente.

⁹ Insistimos en que aquí damos las intuiciones más generalizadas, ya que no todos los hablantes están de acuerdo en estos datos.

3. La dimensión histórica de un proceso sintáctico *in fieri*

Un fenómeno sintáctico que presenta cierta opcionalidad, o simplemente excesiva complejidad en cierto estadio de la lengua, se espera que se desarrolle hacia un estado más “consistente”. La intuición subyacente a esta observación empírica fue formulada como una regla formal en el Principio de Transparencia de Lightfoot (1979). Según este principio, que ha recibido varias críticas (McMahon 1994) y ha sido reformulado y adaptado a las nuevas teorías formales, no se propone otra cosa que la correspondencia ideal de uno a uno entre la forma “subyacente” y el significado. Más recientemente la Transparencia se ha reformulado como el grado de opacidad o excepcionalidad que puede tolerar una gramática (McMahon 1994). Warner (1983), a propósito de Lightfoot (1979), indicó que la Transparencia no puede ser absoluta e igual para todas las lenguas y épocas, ya que ciertas lenguas parecen tolerar mayor grado de opacidad que otras. Éste podría ser el caso del ruso actual, si relacionamos, como parece lógico, la opacidad y excepcionalidad en las estructuras con la variedad y opcionalidad en las producciones e intuiciones de los hablantes.

Analizando el carácter del cambio sintáctico, Yang (2000) dice que el cambio depende de diversos parámetros, que no es una simple elección (*triggering*) de +rasgo / -rasgo. Según sus palabras, el cambio es, en parte, de un tipo de parámetros discretos (binarios) y, en parte, gradual, tal como se manifiesta en el lenguaje infantil. Esta observación lleva al autor a reformular el principio de Transparencia de la siguiente manera: en un estado de coexistencia de una vieja gramática (G_1) y de una nueva (G_2), la transparencia es la posibilidad de sanción para las expresiones incompatibles con G_2 , si la ventaja de G_2 es mayor que la de G_1 y, al contrario, el incremento (*feeding*) del número de oraciones incompatibles con G_1 hasta que ésta es finalmente reemplazada por G_2 . La necesidad de coexistencia de G_1 y G_2 , incluso en los mismos hablantes —simultáneamente o en diferentes épocas—, es evidente para esta teoría.

Es lógico, por tanto, que los distintos usos y formas especializadas se diferencien históricamente también en la morfo-sintaxis. La inconsistencia comentada del marcado de caso en predicativos eslavos (instrumental vs. concordancia con el antecedente) ha sido resuelta ya en checo, serbo-croata o polaco. La elección de caso en polaco depende de la categoría morfológica del predicativo (instrumental para nombres, concordancia para adjetivos); el checo ha perdido el marcado instrumental en predicativos, tanto argumentales como secundarios; incluso en ruso coloquial, como ya hemos dicho, se ha evolucionado en esta dirección y tiende a perder el marcado de caso instrumental en adjetivos.

Este cambio seguramente no fue casual: existieron a su lado otros cambios (morfológicos, fonéticos...) en proceso. De hecho, no podemos pasar por alto para el cambio sintáctico otras partes de la gramática (tal como hacemos al trabajar con la sintaxis de núcleo), ni los llamados cambios encadenados (Ramat 1984). En nuestro ejemplo, la cadena de cambios es la siguiente: en origen, ciertos verbos de cambio de estado exigían como complemento un predicado secundario instrumental (Nichols 1981). Borkovskij (1978) añade que estos predicativos solían ser, además, sustantivos. Este uso se extendió a otras instancias de predicación: en primer lugar, hacia el s. XV se amplió a predicativos secundarios complemento de verbos de designación y denominación, que expresaban claramente cambio de estado, como “nombrar”, “designar”, “poner de” (Borkovskij 1978). A partir de entonces, la

concordancia de caso se fue reduciendo en uso (desde adjetivos largos hasta sustantivos, pasando por los adjetivos y participios breves) y hoy en día sólo se mantiene de forma sistemática con una categoría, la de los cuantificadores (semi-predicativos). La semántica juega, por tanto, un papel principal en la cadena de cambios analógicos relacionados con este proceso.

Los patrones morfológicos, además, pueden recoger parcialmente la sintaxis de un estadio anterior (de un modo selectivo, según Lightfoot 1979). Por ejemplo, los dativos-sujeto de hoy reflejan un antiguo dativo de subordinación que acompañaba a infinitivos, como vemos a través de la historia del ruso. El dativo segundo, inicialmente usado sólo con adjetivos (Borkovskij 1978), se extiende desde el s. XVI a sustantivos, abarcando cada vez mayor número de categorías morfológicas. Desde los ss. XVIII-XIX, en cambio, se produce un retroceso del mismo, de nuevo según la categoría morfológica (los últimos ejemplos de segundo dativo aparecen en el s. XIX con adjetivos y participios cortos, en autores como Gogol o Pushkin), de modo que hoy en día sólo los cuantificadores han conservado este segundo dativo.

El cambio subyacente, según las teorías formales, no podía ocurrir en un mismo hablante y debía ocurrir entre generaciones (por interpretación “errónea” de los datos de los progenitores). Los problemas de esta hipótesis han sido descritos por Kroch (2001), donde se baraja la posibilidad de que un mismo hablante disponga de dos hipótesis gramaticales contradictorias durante la época de aprendizaje (tanto de adquisición de la primera lengua como de las lenguas sucesivas). Así se explicaría por qué el hablante puede generar oraciones contradictorias en ciertos casos pero no en otros, ya que la adquisición de ciertos rasgos periféricos puede ser muy tardía.

La opcionalidad sintáctica arbitraria según el ítem léxico usado vendría dada por hechos de frecuencia en la exposición a los datos críticos durante la adquisición y el consiguiente fomento (*feeding*) de datos más consistentes con el sistema en detrimento de datos inconsistentes, procedentes de un sistema anterior, que será finalmente sustituido (Yang 2000, Lightfoot 1999, Kroch 2001).¹⁰ Los procesos aún en curso (Li 1975, Kroch 1989, 2001) son una posible explicación a esta opcionalidad.

Por otra parte, tanto el acercamiento sincrónico a los hechos sintácticos como el histórico reciben una ayuda muy valiosa de la tipología, que nos da pistas sobre la naturaleza del posible cambio. En lo que atañe al dativo de subordinación, se ha observado en distintas lenguas que el caso dativo es usado frecuentemente con finalidad subordinativa. Heine & Kuteva (2002), basándose en datos de lenguas africanas, proponen una tipología parcial de la gramaticalización, en la que se incluyen los siguientes cambios: adlativos y finales pasan a infinitivos; adlativos pasan a dativos, infinitivos, finales, temporales, partículas de subordinación; benefactivos y a dativos, finales.¹¹

Así que los adlativos y benefactivos se convierten con facilidad en infinitivos, finales, temporales y, en general, marcadores de subordinación, es decir, partículas de sig-

¹⁰ Nótese que este tipo de opcionalidad no es un problema para el Minimalismo, el Principio de Economía o incluso el Principio de Transparencia de Lightfoot. Esta variabilidad se observa exclusivamente en datos que muestran actualmente un proceso *in fieri* (aparte de cuestiones dialectales o sociales). Otros procesos ya concluidos no dan lugar a opcionalidad. Estos serían rasgos de tipo nuclear (universal) o bien resultados tipológicamente “consistentes” (transparentes) con el tipo de lengua en cuestión.

¹¹ Vd. Seefranz-Montag (1984) para estos fenómenos en islandés, hebreo, georgiano y el desarrollo de la nominalización hacia oraciones subordinadas.

nificado gramatical. Otra comparación tipológica con lenguas no africanas en lo referido a estos hechos son el cambio de la preposición del inglés moderno *to* > marca de dativo, *to* > finales, marca de infinitivo (subordinador).

El dativo es además el caso típico de los argumentos experimentadores como son los dativos sujeto experimentales generalizados en diversas lenguas (castellano: *me gusta*, vasco: *gustatzen zait*, ruso: *mne zdes' ploxo rabotajetsja* "mí_{DAT} - aquí - mal - se trabaja: no puedo trabajar bien aquí").

En PIE (proto-indoeuropeo), la subordinación no estaba muy desarrollada (Schmalstieg 1980, Kuryłowicz 1964, Lehmann 1974...). En el caso que nos ocupa, pues, podemos imaginar el estadio proto-indoeuropeo anterior al desarrollo de la subordinación, fijándonos en sistemas similares actuales como el del vasco (basado en las nominalizaciones) o el georgiano (Seefranz-Montag 1984).

4. El dativo de subordinación desde el indoeuropeo hasta el ruso

4.1. Las construcciones de dativo absoluto y los dativos sujetos de infinitivos

Las construcciones absolutas son un fenómeno general del IE, fruto de una evolución sintáctica común desde un estado de poca subordinación hasta un sistema de subordinación compleja (Schmalstieg 1980, Kuryłowicz 1964, Potebnja 1958). Para el Proto Indoeuropeo (PIE), se suele reconstruir una sintaxis simple con multitud de partículas ilativas, expresiones nominales y nominalizaciones verbales que expresaran los sentidos adverbiales supra-sentenciales.

A partir de datos independientes sobre la tipología del cambio lingüístico, parece claro que la dirección del cambio es desde la nominalización hasta la subordinación (Heine & Kuteva 2002), desde la subordinación final a la infinitiva (Haspelmath 1989). Además, las construcciones absolutas son una innovación general, común a casi todas las lenguas IE (Andersen 1970, Comrie 1993, Schmalstieg 1980...), de forma que rechazamos en este artículo la versión bastante extendida en Rusia en cierta época de que los dativos absolutos eslavos son calcos de la construcción griega de genitivo absoluto.¹²

Paralelamente, observamos un segundo desarrollo relacionado con el mayor grado de subordinación al que tiende la sintaxis IE: la aparición de formas de infinitivo en IE. El infinitivo no existía como tal en PIE, pero cada grupo IE ha desarrollado uno especializando cierta forma casual de las nominalizaciones de nombres de acción, según la teoría más extendida en función de la semántica del caso en cada lengua (Comrie 1993). Según Szemerényi 1996 [1990], proceden de nombres deverbativos abstractos, principalmente, dativos y acusativos.

En balto-eslavo (y otros grupos como el germánico), se desarrollaron dativos sujetos para estos nuevos nominales, los infinitivos dativos. Los fenómenos de sujetos

¹² Andersen (1970) proporciona a este respecto varios argumentos como el hecho de que se emplean diferentes casos para la construcción absoluta; que el dativo absoluto eslavo traduce no sólo el genitivo absoluto griego, sino también otras muchas construcciones de subordinación y, por último, que el dativo absoluto es más común en las crónicas (textos no traducidos) que en los evangelios, traducidos del griego.

dativos “especiales” en ruso contemporáneo de los que venimos hablando no son más que restos de estos mecanismos nuevos en IE (vid. sección 2).

El otro resto del ruso contemporáneo relacionado con los viejos dativos sujeto de infinitivos es el segundo dativo (véase su descripción en la sección 2). Este fenómeno puede ser explicado históricamente tocando de nuevo otras partes de la gramática, como la morfología. Tal como indican Lightfoot (1979), (2002), Ramat (1984), el nexo entre categoría, distribución y morfología es muy estrecho. Habitualmente, determinamos la categoría de un ítem léxico basándonos en propiedades morfológicas —formales— y distribucionales (Lightfoot 1999). Esta es la razón por la que ciertas palabras presentan más resistencia al cambio que otras (mejores candidatos a convertirse en “restos”), dependiendo de la categoría a la que pertenecen: en nuestra hipótesis sobre el Segundo dativo del ruso actual (Madariaga, en prensa), mostramos que los elementos que conservan el marcado de caso por concordancia con su antecedente (segundo dativo en contextos de infinitivo) no son adjetivos o nombres comunes sino numerales y que es precisamente su pertenencia a esta categoría morfológica lo que les ha permitido retener el uso antiguo del segundo dativo.

4.2. Los nuevos instrumentos para la subordinación en IE

Hasta ahora hemos mencionado de forma separada los dos fenómenos que nos ocupan: el surgimiento del infinitivo y las construcciones absolutas. Ambos se habían desarrollado de manera más o menos independiente en todos los grupos IE, en forma de nuevos mecanismos para la subordinación.¹³ Las construcciones absolutas y los infinitivos fueron creados integrando los nominales verbales IE en el sistema de flexión propio de cada grupo o lengua, según el siguiente esquema (datos tomados de Szemerényi 1996 [1990], Disterheft 1980):

	<i>Construcciones absolutas</i>	<i>Infinitivos</i>
<i>Sánscrito</i> (<i>Rigveda</i>)	Locativo, genitivo	Todos los casos, sobre todo dativo (Acusativo con verbos de movimiento)
<i>Griego</i>	Genitivo	Dativo
<i>Latín</i>	Ablativo (locativo)	Locativo (Dativo con pasiva; Acusativo-supino con verbos de movimiento)
<i>Gótico</i>	Dativo	Acusativo
<i>Báltico</i>	Dativo	Dativo
<i>Eslavo</i>	Dativo	Dativo (Acusativo-supino con verbos de movimiento)
<i>Celta</i> (<i>Antiguo irlandés</i>)	—	(Todavía nominales verbales + caso oblicuo)
<i>Hitita</i>	—	Dativo (Acusativo)

¹³ Ésta es la hipótesis generalizada (Lehmann 1974, Disterheft 1982, Schmalstieg 1980...), aunque Costello (1982) argumenta que se puede reconstruir una construcción de participio absoluto para el PIE, sin especificar qué caso llevaba. Los distintos casos en que esta construcción se materializa en las distintas lenguas IE serían producto de un proceso de sincretismo de casos del IE hacia un caso único, adverbial.

Nótese que todas las lenguas IE toman diferentes opciones para la expresión de estas dos nociones. Teóricamente, la opción debería ser totalmente libre, ya que los nominales verbales pueden ser libremente declinados, como los nombres, en cualquier caso (como en irlandés antiguo, según Disterherf 1980), dependiendo del contexto sintáctico de cada oración.

Pero la elección no es totalmente casual: muchas lenguas escogen acusativo para el infinitivo cuando éste depende de un verbo de movimiento (sánscrito, latín, eslavo, hitita...) y dativo para otros infinitivos (sánscrito en su mayoría, griego, báltico, eslavo, hitita). Recordemos la tipología de Heine & Kuteva (2002) de que los adlativos / benefactivos a menudo derivan en mecanismos de subordinación. Los benefactivos en IE se expresaban en dativo y los adlativos, en acusativo. Estamos hablando de semántica, pero ¿cuál es el modo en que cada grupo IE suele expresar estos significados?

El caso del infinitivo sánscrito es muy complicado: aunque se prefiere el dativo (Disterheft 1980, Szemerényi 1996 [1990]), todos los casos oblicuos se manifiestan en los diferentes infinitivos de que esta lengua dispone. Disterheft (1980) dice que la asignación de caso en védico y avéstico no tiene base léxica, y quizá sea simplemente fonológica, según la forma de cada raíz. Podríamos pensar, sin embargo, que el indio antiguo dispone de un sistema más arcaico en el que el infinitivo se sentía todavía como un nominal en cierto modo y, así, se declinaba libremente, sin llegar todavía a relacionar el caso a las exigencias sintácticas concretas. Este sería el paso inmediatamente posterior a la situación del irlandés antiguo, donde no hay infinitivos como tales y las nominalizaciones verbales se declinan según el caso que habitualmente exige el correspondiente verbo principal.¹⁴

El acusativo gótico podría haber tenido su origen en la utilización con verbos de movimiento y después, haber sido generalizado como forma neutra con infinitivos.¹⁵ Recuérdese que el significado adlativo IE se distribuía entre los casos acusativo y da-

¹⁴ Este es hoy en día el sistema normal en algunas lenguas no IE como el euskera. En dicha lengua, el caso de las diversas nominalizaciones depende directamente de la rección del verbo principal o postposición: en (i), tenemos un ejemplo de instrumental con una nominalización y con un nombre corriente y en (ii), un dativo, exigidos respectivamente por una postposición y un verbo principal:

- (i) a. Jon etortzeaz gain, ez da beste ezer gertatu.
Jon_{ABS} venir_{INST} además de no aux otro nada suceder
“Aparte del hecho de que Jon ha venido, no ha sucedido nada.”
- b. Liburu honetaz gain, ez dut beste ezer erosi.
libro este_{INST} además de no aux otro nada comprar
“Aparte del libro, no he comprado nada.”
- (ii) a. Zu etortzeari ez diot garrantzirik ematen. b. Zure iritzitari ez diot garrantzirik ematen.
tú_{ABS} venir_{DAT} no aux importancia dar tu opinión_{DAT} no aux importancia dar
“No le doy importancia a tu venida.” “No le doy importancia a tu opinión.”

¹⁵ Esto ha ocurrido, por ejemplo, con la forma de participio acusativo neutro latino (homófono del supino), que es la forma tomada por el vasco para los participios nuevos. Son precisamente estas formas (a diferencia de otras nominalizaciones) las únicas que fueron capaces de adquirir en vasco propiedades de infinitivos (San Martín 2000).

tivo (griego, védico). Las formas latinas principales, ambas locativas en origen (al lado de los esperados dativos y acusativos), están más relacionados con las esferas locales de significado, lo cual se explica fácilmente, tal como veremos en la siguiente sección (el ablativo latino sincretiza el instrumental, ablativo y locativo IE en un único caso de “contigüidad externa a un proceso”). El genitivo absoluto griego (con un significado separativo) sincretizó genitivo y ablativo, también con un sentido de proceso contiguo a otro.

Teniendo presente de nuevo la tabla de los casos de subordinación del IE, podemos decir que la elección más extendida tanto para infinitivos y construcciones absolutas es el dativo (y acusativo con verbos de movimiento), es decir, la elección balto-eslava.

Por otro lado, el cambio no progresa a la misma velocidad en todas las lenguas, ni de forma paralela en infinitivos y construcciones absolutas. Tal como Disterheft (1980) hace notar, hay diferentes estadios en la evolución de los infinitivos IE desde una situación de verbos de acción hasta el resultado final de una forma verbal finita, siendo paradójicamente el celta el grupo más arcaico y el hitita, el más avanzado en este camino.¹⁶

En nuestro caso, tratamos el grupo balto-eslavo, que es históricamente muy “consistente” en la selección del caso de subordinación, pero también en parte “arcaico” en el sentido de que ha conservado algunos aspectos del antiguo sistema aún hoy en día.¹⁷ El caso elegido en balto-eslavo es el dativo, tanto para las construcciones infinitivas como absolutas. ¿Por qué? Andersen (1970) recalca el hecho de que la diversidad en la selección de caso de las construcciones absolutas del IE es en ocasiones sorprendente. Él propone que la elección está relacionada con el sistema gramatical general de cada lengua. Disterheft (1980), en cambio, propone una motivación no morfosemántica para esta selección, al menos, en sánscrito, donde la diversidad de caso para las formas de infinitivo es sorprendente (hay múltiples infinitivos marcados con todos los casos posibles, aunque principalmente se prefieren los dativos y los acusativos con verbos de movimiento). Nosotros apoyamos la hipótesis de Andersen por varias razones:

- a) La subordinación es un fenómeno aún en desarrollo en etapas tempranas del IE (el irlandés antiguo tiene aún un sistema nominal en lugar de infinitivos). La diversidad de caso en los infinitivos sánscritos puede ser debida a la existencia de testimonios escritos en un punto aún muy temprano de evolución (véase arriba nuestra explicación del desarrollo de los infinitivos). Nótese

¹⁶ La autora realiza un completo análisis morfo-sintáctico con tests formales tales como Equi-NP, asignación de caso según los diferentes usos de la construcción de infinitivo (final, usos con verbos de movimiento, como sujeto o complemento...).

¹⁷ Podemos citar algunas reminiscencias de las construcciones absolutas en dialectos del ucraniano, como en: *stojáču jamu u vadz'e p'jauka upilas'a u nabu* “estando de pie_{DAT} él_{DAT} (= mientras estaba de pie) en el agua, una sanguijuela se le pegó a la pierna” (Borkovskij & Kuznecov 1965). También quedan restos similares en dialectos del búlgaro (Andersen 1970). A partir de los dativos de infinitivos, tenemos restos como el segundo dativo en semi-predicativos y cuantificadores en ruso contemporáneo, y en nombres y adjetivos hasta el final del siglo XVIII (vd. sección 3).

que, de hecho, cuanto más “nominal” es una nominalización, más posibilidades de marcado con caso oblicuo hay. Por otra parte, podemos observar qué aspecto tiene el infinitivo en las lenguas actuales herederas del sánscrito: vemos que la evolución es hacia una forma más verbal, con más propiedades de verbo no-finito y con tendencia a escoger una sola forma con un solo caso eliminando la alomorfia (forma única en hindi *-naa*). En otras lenguas IE, como en griego moderno, el infinitivo ha desaparecido por completo.

- b) Las construcciones absolutas, por otro lado, se desarrollan más rápidamente y consistentemente (excepto, de nuevo, en sánscrito).
- c) Parece realmente haber una razón para los grupos IE “consistentes” en cuanto a la elección de caso, tal como veremos en la siguiente sección.

4.3. La elección balto-eslava frente a otros grupos indoeuropeos: el dativo para la subordinación

Según Jakobson (1958 [1971]), los casos dativo y acusativo se definen como casos direccionales en eslavo (recuérdese la clasificación de Heine & Kuteva (2002) de la gramaticalización y ejemplos del inglés en la sección siguiente).

Andersen (1970) explica la subordinación como una relación transitiva en el sentido de Jakobson (1958 [1971]) (relación transitiva es una relación simétrica entre dos eventos). La subordinación se caracteriza, por tanto, con marcado de caso oblicuo.¹⁸ Al ser la subordinación una relación implicacional (“si / cuando algo ocurre, otra cosa también lo hace” en las construcciones absolutas; “el deseo, las palabras o el movimiento de algo o alguien produce algún otro evento” con los infinitivos), es lógico que, según Andersen (1970), se usen en balto-eslavo casos direccionales para este propósito, respondiendo así a la necesidad de singularizar uno de los términos como jerárquicamente más alto que otro.¹⁹

También en otras lenguas como el latín y el griego, las construcciones absolutas se forman con la ayuda de casos oblicuos. Pero a diferencia del balto-eslavo, el latín, el griego y el sánscrito (en su mayor parte) emplean casos distintos al dativo: ablativo, genitivo y locativo, respectivamente. La elección de estas lenguas tiene sentido desde el punto de vista del sistema casual en cada una de ellas. Costello (1982) explica que los casos escogidos por cada lengua IE para expresar la noción participial absoluta coinciden con el caso que marca ciertas expresiones adverbiales (temporales). Compárese este sistema de marcado (ejemplos de Costello 1982):

¹⁸ Es precisamente un caso oblicuo porque la subordinación no se ve directamente afectada por la oración principal, así que podemos seleccionar el caso necesario según el significado y la distribución general del mismo (Andersen 1970).

¹⁹ Andersen también explica por qué el dativo se prefiere al acusativo en balto-eslavo (no con verbos de movimiento, típicamente asociados a adlativos - acusativos). El dativo es comúnmente más marginal ya que marca una entidad como no directamente afectada por el verbo, como independiente del evento principal. Por otra parte, sugiere que es común el paso de marcado con casos implicacionales a complementos con preposición: recuérdense a propósito de esto el “cierre” de la evolución del dativo de subordinación y del instrumental predicativo en checo y polaco, mediante la sustitución de dichos casos por complementos preposicionales.

	<i>Construcciones absolutas</i>	<i>Expresiones adverbiales</i>
<i>Sánscrito</i>	Locativo (generalmente)	Locativo: <i>dvádaśe varṣe</i> “en el año 12”
<i>Griego</i>	Genitivo	Genitivo: τοῦ ἐπιγενομένου χειμῶνος “al invierno siguiente”
<i>Latín</i>	Ablativo (locativo)	Ablativo: <i>hieme</i> “en invierno”
<i>Gótico</i>	Dativo	Dativo: <i>himna daga</i> “en este día”

Costello (1982) no hace referencia al balto-eslavo, que presenta una dificultad a este razonamiento: mientras la construcción absoluta es dativa, el caso “adverbial” temporal (también local) es, generalmente, el locativo (Esl. ecl. ant.: *nyně* “ahora”, *zimě* “en invierno”, *polu nošti* “a media noche”), aunque también, en ocasiones, el instrumental (Esl. ecl. ant.: *noštijō* “de noche”).

Este último caso se explica fácilmente pues el instrumental es el caso propio de la adverbialidad tipológicamente (expresa el modo o instrumento, de donde se pasa fácilmente a circunstancialidad temporal y espacial). El instrumental, como era de esperar, se sincretizó en latín y griego con otros casos para la expresión de relaciones adverbiales (con el ablativo-locativo latino, con el dativo-locativo en griego).

También el locativo IE se sincretiza en estas lenguas fundiéndose con los citados casos adverbiales y formando el ablativo-instrumental-locativo latino y el locativo-dativo-instrumental griego. La adverbialidad no sólo del instrumental sino también del locativo IE consigue así en estas lenguas una ratificación morfológica.

Pero cada dialecto IE lleva a cabo los sincretismos oportunos según sus necesidades semánticas y también los avatares fonéticos que afectan a las desinencias casuales. Así, en eslavo, la mayoría de los morfos de dativo y locativo, aunque continúan siendo casos separados, coinciden (prácticamente en todo el paradigma singular, además de las confusiones en los textos entre los correspondientes morfos plurales —Vaillant 1950—). Podemos pensar, por tanto, que en eslavo las relaciones adverbiales de este tipo se repartían de forma analítica en dos casos adverbiales, el dativo (más direccional) y el locativo (menos direccional). Ambos se reparten el marcado de expresiones adverbiales: el primero se aplica a las construcciones absolutas y el segundo, a las expresiones adverbiales espacio-temporales.

Siguiendo con la relación de los casos propios de las construcciones absolutas de los dialectos IE, tomemos cada uno por separado: el ablativo latino sincretiza las antiguas nociones indoeuropeas de locativo, instrumental y ablativo en un solo caso que denota, en general, una “relación a causa inanimada” o “relación de contigüidad externa del proceso” (Rubio 1989). Éste es el caso de marcado de lugar / tiempo de punto de partida, de desarrollo y circunstancias colindantes a un proceso. El ablativo absoluto expresa así la relación de contigüidad entre una noción nominal y un verbo principal (el significado “marginal” del dativo ruso, según Jakobson 1958 [1971]). Como todo ablativo permite interpretar esa contigüidad como circunstancia concomitante (temporal, causal, instrumental, modal...).

Lo mismo podemos decir del genitivo absoluto griego, que reúne los antiguos significados del ablativo y genitivo IE. El genitivo puede ser en griego caso de marcado de procesos contiguos al proceso principal, como en los usos llamados circunstanciales (de precio, de parte y, coincidiendo con el ablativo latino y el dativo balto-eslavo, de causa, tiempo y lugar).

La relación significativa del dativo eslavo, el genitivo griego y el ablativo latino, casos preferidos para las construcciones absolutas, se puede explicar así: estos casos marcan la cosa, persona o acción no por lo que es en sí misma sino por su situación respecto a la acción principal (característica no intrínseca, sino “accidental”, según Rubio 1989; “marginal”, según Jakobson). Esta relación externa (temporal, local, causal o modal) corresponde también a la categoría léxica del adverbio y de las expresiones adverbiales (Costello 1982).

Existen más usos en los que las tres lenguas emplean cada una el caso citado correspondiente a sus construcciones absolutas (considerando significativo para los apartados siguientes —1 y 3— el posible sincretismo de formas de dativo y locativo en eslavo):²⁰

- 1) expresiones temporales: genitivo griego (ἡμέρας “de día”, νυκτός “de noche”), ablativo latino (*domi* “en casa”, *Romae* “en Roma”) y locativo eslavo (Esl. ecl. ant.: *tomŭ časě* “a esa hora”).
- 2) complementos de “precio”: genitivo en griego (ἀγρός τάλαντου ἄξιός “un campo valorado en un talento”, δόξα χρημάτων οὐκ ὠνητή “la gloria no se compra con dinero”), ablativo latino (*aliquid pretio emere* “comprar algo con dinero”) y dativo en eslavo (Esl. ecl. ant.: *pěnezŭ věnite sě* (*Codex Zografensis*) “os vendéis por una moneda”).
- 3) localidad espacial: ablativo en latín (*Menippus Stratonicensis meo iudicio tota Asia illis temporibus disertissimus* (Cicerón, *Brutus* 315) “a mi juicio, Menipo Estratonicense era el más docto de toda Asia en aquella época”), genitivo en griego poético (πεδίου “en el llano”) y estativo (*inomŭ městě* “en otro lugar”) y directivo (Esl. ecl. ant.: *domovi* “a casa”) eslavos.
- 4) causa: genitivo griego (εὐδεμονίξω σε τοῦ τρόπου “te felicito por tu carácter”, μακάριος τῆς σοφίας “dichoso por su sabiduría”), ablativo latino (*hostes metu oppidum deseruere* “los enemigos abandonaron la ciudad por miedo”, *aliqua re laeteri* “alegrarse de algo”) y algunos dativos eslavos como en esl. ecl. ant.: *radovati sě čemu* “alegrarse por algo”, *diviti sě čemu* “asombrarse de algo”.
- 5) modo: ablativo latino (*more maiorum* “según la costumbre de los antepasados”, *consilio* “a propósito”, *vi* “a la fuerza”) y dativo eslavo con preposición *po* (Esl. ecl. ant.: *po silě* “a la fuerza”, *po imeni* “por su nombre”, *po ředu* “por orden”).
- 6) distributivo: ἐπί + genitivo en griego (ἐπί τεττάρων “de cuatro en cuatro”), en latín, el numeral distributivo en ablativo (*binō* “de dos en dos”) y *po* + dativo en eslavo (*jedinŭ po jedinomu* “de uno en uno”).

²⁰ Datos de manuales “clásicos”: Vaillant (1948) [eslavo eclesiástico antiguo], Valentí Fiol (1945) [latín] y Berenguer Amenós (1942) [griego].

Volviendo al dativo de subordinación, Andersen (puntos 1 a 5) y Borkovskij (puntos 1 a 6) resumen de esta manera los significados del *dativo absoluto* en balto-eslavo, que nosotros reordenamos en dos grupos mayores (A y B):²¹

- A) Temporal: 1) Expresión de un evento anterior al principal (anterioridad).
2) Circunstancias que acompañan al evento (simultaneidad).
- B) Causal: 3) Causa (anterioridad en la cadena causa-efecto).
4) Condición (anterioridad en la cadena causa-efecto).
5) Concesivo (significado derivado de causa o condición).
6) Consecutivo (posterioridad en la cadena causa-efecto).

Todos estos significados conciernen a la simultaneidad o anterioridad (posterioridad) en el tiempo o en la cadena de causalidad. Tanto la simultaneidad como la anterioridad y la posterioridad son relaciones transicionales. Veamos algunos ejemplos de la *Crónica de los tiempos antiguos* (*Povest' vremennyx let*) de la versión laurentina (Lau.L.) y del monasterio de la Trinidad (Tr.L.):

(17) Grupo A: (Lau.L. - Ruso antiguo)

- a. *Kijevi že prišedšu vъ svoj gradъ Kijevъ, tu životъ svoj skonča.*
Kij_{DAT} part. venido_{DAT} a su ciudad Kiev ahí vida su acabó
“Después de llegar Kij a su ciudad, a Kiev, murió allí mismo.”
- b. *Divno viděxъ slovenskju zemlju iduči mi sěmo.*
fantástico vi eslava tierra yendo_{DAT} me_{DAT} aquí
“He visto de maravilla la tierra eslava viniendo_{DAT} hacia_{DAT} aquí.”

(18) Grupo B: (Lau.L. - Ruso antiguo)

- a. *Volxomъ že našedšemъ na slověni na dunajskija i sědšemъ*
válacos_{DAT} part. atacados_{DAT} eslovenos danubianos i asentados_{DAT}
v nix i nasiljščemъ imъ, slověni že ... sědoša na Vislě.
en ellos i forzados_{DAT} ellos eslovenos part. se asentaron en Vístula
“Como los válacos atacaron a los eslovenos del Danubio, se asentaron en sus tierras y ejercían la fuerza sobre ellos, los eslovenos tuvieron que asentarse en las orillas del Vístula.” (Tr.L. - Ruso antiguo)
- b. *Bolestemъ v tělě často prebyvajuščimъ, i sama smertb*
dolores_{DAT} en cuerpo a menudo siendo_{DAT} y misma muerte
ne oblěnitsja priti.
no se demorará llegar
“Si se tienen a menudo dolores, eso es que la propia muerte no tardará en llegar.”

²¹ Černyx (1952) sólo reconoce los tres primeros significados para la construcción absoluta eslava. Borkovskij (1978) también cita otros tres significados más: objetivo, especificativo y comparativo; los dos primeros apenas se diferencian de los usos temporales y el último, es un caso de simultaneidad temporal precedido de *jako* “como”: *jako plovušču koroblju, vъ sledъ našъ iděše oblakъ* “como un barco que navega (= cuando un barco navega), nos seguía una nube”.

- c. *Ležášču [Jaropolku] na vozě, sableju s konja provode i. tumbado_{DAT} Jaropolk_{DAT} en carro con sable del caballo pasa lo “Aun estando Jaropolk tumbado en el carro, lo atravesó con su sable desde el caballo”.*
- d. *Bystъ požarъ velikъ Kyjevě gorodě, jako pogorěvšu jemu malo fue incendio grande en Kiev ciudad como ardido_{DAT} él_{DAT} casi ne vsemu. no todo_{DAT} “Hubo un gran incendio en la ciudad de Kiev, de forma que Kiev ardió casi entero”*

En cuanto al (*dativo*) *infinitivo*, tenemos diferentes significados tanto en ruso antiguo como actual (Borkovskij 1978: 255 ss. y Moore & Perlmutter 2000), que agrupamos así:

- A) Modalidad: oraciones independientes de infinitivo, equivalentes a partículas / verbos modales:
- 1) Modalidad (significados: “es posible”, “deber”, “no deber”...)
 - 2) Potencialidad (“poder”, “no poder”)
 - 3) Significado imperativo (verbos imperativos)
 - 4) Significado futuro (tiempo futuro finito en verbos)
- B) Finalidad:
- 1) Infinitivos con verbos de movimiento (finalidad)
 - 2) Infinitivo en subordinadas completivas (después de verbos de pensamiento, deseo, necesidad...)
- C) Oraciones argumentales de infinitivo (de creación reciente): sujetos y objetos.

(19) Grupo A: (Ruso contemporáneo)

- | | |
|---|--|
| a. Ne vidat' tebe Pariž, kak svoix ušej.
no ver ti _{DAT} París como tus orejas | b. Čto mne teper' delat'?
qué mí _{DAT} ahora hacer |
| a'. Ty ne smožeš' uvidet' Pariž
tú _{NOM} no podrás ver París
“Jamás podrás ver París.” | b'. Čto ja teper' mogu delat'?
qué yo _{NOM} ahora puedo hacer
“¿Y qué hago yo ahora?” |
| c. Vsem vyjti iz vagona!
todos _{DAT} salir del vagón | c'. Vyjdite vse iz vagona!
salid todos _{NOM} del vagón |
| d. Ne byt' tebe, deva, замуžnej ženoi.
No ser ti _{DAT} muchacha casada mujer | |
| d'. Ne budeš' ty, deva, замуžnej ženoi.
no serás tú _{NOM} muchacha casada mujer
“Nunca serás, muchacha, una mujer casada.” | |

(20) Grupo B: (Ruso contemporáneo)

- a. Vanja pošel k reke, čtoby lovit' rybu.
 Vanja_{NOM} fue al río comp. cazar pez
 "Vanja fue al río a pescar."
- b. Vanja poprosil menja prijeti odnomu.
 Vanja pidió mí_{AC} venir uno_{DAT}
- b'. Vanja poprosil menja, čtoby ja prišel odin.
 Vanja pidió mí_{AC} comp. yo_{NOM} viniera uno_{NOM}
 "Vanja me pidió que viniera solo."

(21) Grupo C: (Ruso contemporáneo)

- a. Guljat' po parku odnomu - očen' skučno.
 pasear por el parque uno_{DAT} muy aburrido
 "Es aburrido pasear por el parque solo".
- b. Ja ne ljublju guljat' po parku odin.
 yo_{NOM} no amo pasear por el parque uno_{NOM}
 "No me gusta pasear por el parque solo".

Todos los casos citados son distintas instancias de subordinación o significados subordinativos (la misma contigüidad de procesos o transicionalidad que en las construcciones absolutas). Incluso estos infinitivos independientes (con un significado modal, imperativo o futuro) eran entendidos como nociones verbales relacionadas con otro evento, con el que mantenían una relación de causalidad, consecuencia, anterioridad o posterioridad (al igual que las construcciones participiales absolutas): siempre mantienen una dependencia lógica respecto a otras oraciones finitas, al menos, en las primeras etapas. En el código de leyes rusas, hay numerosos ejemplos de oraciones gramaticalmente independientes de infinitivo que lógicamente dependen de una condición: *ažb ubijetb mužb mužā, to mstiti bratu brata* "si - mata - hombre - a hombre - entonces - vengar - hermano_{DAT} - a hermano: Si un hombre mata a otro, su hermano debe vengarlo" - (Rus.P.).

Por otra parte, las oraciones de infinitivo actuales no son más que —en su mayoría— una variante de las partículas modales neutras no concordantes y no finitas como *nado* "es necesario", *možno* "es posible", *nel'zja* "no se debe"..., del auxiliar futuro *budu, buděš...* "seré, serás" o del modo imperativo. Esta intuición ha prevalecido en los estudios tradicionales rusos sobre estos infinitivos, hasta el punto de que se los trata como variantes "elípticas" de los modales "explícitos" no finitos (Potebnja 1958, Ševcova 1964).

La semántica del cambio en el paso de oraciones con dativo subordinado a oraciones de infinitivo propiamente dichas fue quizá la siguiente (Kuryłowicz 1964): "quiero gallina comprada (ambos concuerdan)" > "quiero la compra de la gallina (el objeto lógico se va disociando gramaticalmente de la acción verbal nominalizada)" > "quiero comprar la gallina (se disocia totalmente en forma de objeto directo normal, marcado con acusativo, como objetos directos de verbos finitos)". El proceso subordinado (la "compra") que afecta al que, en origen, pudo ser el objeto

lógico de la oración principal (la “gallina”) se marca con un caso transicional (dativo en balto-eslavo), al igual que el propio proceso subordinado, debido a la “contiguüdad” o “secundariedad” de ambos respecto al verbo principal, una vez producido el cambio. La explicación sintáctica completa del proceso, analizando comportamientos más verbales o más nominales, posibilidades de marcado de caso y significados en las lenguas IE la tenemos en Disterheft (1980).

4.4. La pérdida progresiva de los fenómenos “irregulares” de dativo en ruso

En este apartado hemos venido considerando el surgimiento de la subordinación en IE y la motivación del grupo balto-eslavo para su elección del dativo como caso de subordinación, en comparación con los casos escogidos por otros grupos indoeuropeos. En la sección 3, por otro lado, aludíamos a los hechos de dativo “irregulares” del ruso actual como a restos de un cambio lingüístico en desarrollo. Dicho cambio es, tal como ya hemos explicado, un proceso de pérdida, cuyas etapas se pueden resumir de forma general según el siguiente esquema (ilustramos las etapas históricas con pequeños ejemplos):²²

1) Proto-indoeuropeo: la subordinación no está desarrollada (predomina la parataxis, junto con el empleo de ciertas partículas para expresar nociones simples de subordinación).

2) Indoeuropeo tardío: se desarrolla la subordinación en forma de partículas (conjunciones) y de nominalizaciones (surgimiento de estructuras participiales absolutas y temas verbales no finitos a partir de nombres de acción).

3) Proto-eslavo y proto-eslavo oriental (hasta s. IX): el grupo eslavo, al igual que las lenguas bálticas, fija el dativo (caso típico de ciertas relaciones adverbiales) como caso para las nominalizaciones subordinativas, tanto en las construcciones absolutas como en las de infinitivo.

4a) Esloveno meridional: esloveno eclesiástico antiguo o antiguo búlgaro (primer eslaviano con testimonios escritos, ss. X-XI): aparecen atestiguadas por primera vez ambas construcciones de dativo: dativo absoluto: *časoma že dvěma minovūšema rasxoždaše se po malu tūma* “pasadas dos horas, poco a poco se desvaneció la oscuridad” (*Codex Suprasliensis*); infinitivo con dativo sujeto: *glagoljōšte (...) ne byti vīskrēšeniju* “dijisteis (...) que no habrá resurrección” (*Codex Suprasliensis*).

4b) Esloveno oriental: ruso antiguo (ss. IX-XIV): las dos construcciones se encuentran muy extendidas en la lengua literaria. Un ejemplo de dativo absoluto de esta época: *i postavlenu patriarxu v̄zidoša v̄si igomeni v̄ monastyr̄* “y una vez designado el patriarca, todos los abades entraron en el monasterio” (Sin.Pat.). Los dativos predicativos y sujetos explícitos también son comunes, tanto en oraciones dependientes (*a k̄b popov̄stvu i dijakon̄stvu aže komu stavitis̄, nadob̄ čistu byti* “y si alguien va a ser pope o diácono, debe ser puro” - P.Kipr.), como semi-independientes (*40 griven̄ jemu [golovniku] zaplatiti* “él (el criminal) debe pagar 40 grivnas” - Rus.P.).

²² Para mayor detalle, en el caso de la evolución de estos fenómenos de dativo en ruso, véase Borovskij (1978).

5) Ruso medio (s. XV-XVII): sigue utilizándose el dativo absoluto, aunque la frecuencia de aparición en los textos se reduce a la mitad, y aparece limitado a las crónicas, por lo que suponemos que esta construcción había prácticamente desaparecido de la lengua literaria en general. Un ejemplo del s. XV: *byvšu že emu u lodei i vřsta burja s doždem* “cuando estaba junto a las barcas, se levantó una tormenta de lluvia” (Mos.L.). El dativo sujeto con infinitivo independiente se emplea de forma totalmente separada a cualquier verbo o noción verbal principal: *I Nifont molvit: “Dati mne tobe duga - i mne tobe i inoe davati”* “Y Nifonte dijo: “te daré un arco y tú a mí me darás otro”. (Pos.I.V.).

6) Ruso moderno (ss. XVIII-XIX): se han perdido tanto la construcción de dativo absoluto como los dativos-sujeto explícitos con infinitivo (excepto en oraciones de infinitivo independientes). Los dativos con nombres y adjetivos predicativos en construcciones de infinitivo dependientes de esta época son altamente arcaizantes (se prefiere el instrumental), pero siguen observándose ejemplos, como estos de Lérmontov (*Un héroe de nuestro tiempo*): *odin ad”jutant, kažetsja, vsë eto videl, da sprjatsjsja za tolpoj, čtoby ne byt’ zameřanu v istoriju* “un ayudante, a lo que parece, lo vio todo y se escondió entre la multitud para no ser mezclado en la historia” y Pushkin (*La hija del capitán*): *Dovedis’ jemu samomu byt’ postavlenu v trudnyje slučai žizni* “consigue que él mismo sea puesto en situaciones difíciles”. El dativo absoluto está extinguido y tiene un marcado carácter arcaizante: Černyx (1952) llama a los dativos absolutos de esta época “restos” y cita a Lomonosov (“Gramática rusa” de 1755), que considera estas construcciones propias de los “versos elevados” y espera que se recuperen para la lengua rusa “su concisión y belleza”. Un ejemplo del s. XVIII (Radischev, *Viaje de San Petersburgo a Moscú*): *jedušču mne iz Jedrova, Anjuta iz mysli mojej ne vřxodila* “cuando venía de Yedrov, no podía alejar a Anyuta de mis pensamientos”. Uno de los últimos ejemplos es, según Černyx (1952), éste del poema “Tseiks y Galtsiona” (1819) de Zhukovski: *mčitsja traxinskoje legkoje sudno igrالیščem buri / vdruk s volnoj upadet i, krugom vřgromožennomu morju, / vidit kak budto iz adskija bezdny dalekoje nebo* “vuela la ruidosa nave ligera en el fragor de la tormenta / de pronto cae desde una ola y, amontonándose el mar a su alrededor / ve el lejano cielo como desde una sima infernal”.

7) Ruso contemporáneo: desaparece de forma definitiva el dativo absoluto, los dativos sujeto explícitos en oraciones subordinadas de infinitivo y el marcado de segundo dativo en predicativos adjetivales y nominales en estas mismas oraciones. Aún no se han perdido (aunque parecen estar en retroceso) los segundos dativos con cuantificadores (*odin* “uno”, *sam* “mismo”, *vse* “todos” y *oba* “los dos”) y los dativos sujeto de oraciones de infinitivo independientes.

5. Conclusión

En este artículo mostramos la conveniencia del estudio holístico de los fenómenos sintácticos tanto desde el punto de vista histórico como sincrónico para explicar datos inconsistentes en sistemas lingüísticos actuales. Estas inconsistencias y aparente opcionalidad en las intuiciones de los hablantes respecto a ciertos fenómenos sintácticos actuales pueden explicarse como productos de cambios en proceso. Un cambio lingüístico *in fieri* se manifiesta en forma de diferentes hipótesis de aná-

lisis en el proceso de adquisición de un rasgo y, consiguientemente, distintas posibilidades de derivación (distintas producciones). Esto se corresponde con el esquema del cambio sintáctico descrito por Yang (2002), Kroch (1989), (2001) de fomento de rasgos congruentes con una gramática en detrimento de los no consistentes, hasta la desaparición final del sistema antiguo. También contemplamos aquí la posibilidad de diversos análisis, producciones e intuiciones en un mismo hablante para los cambios sintácticos en proceso.

Ilustramos esta teoría a través del ejemplo del llamado dativo de subordinación en balto-eslavo. La creación y desarrollo del dativo de subordinación del balto-eslavo es parte del fenómeno general de la búsqueda de nuevos mecanismos de subordinación del IE. A partir de cierto momento, se percibe como “irregular” en los nuevos sistemas eslavos, por lo que tienden a desaparecer, según el proceso de Yang (2000), por el cual este tipo de datos se exponen cada vez menos al hablante en la etapa de adquisición y se “castigan” con un uso menor, frente a otras producciones más consistentes (modales explícitos), que se fomentan hasta hacer desaparecer el dativo irregular. En ruso, este proceso de desaparición del dativo de subordinación, históricamente palpable, aún está por concluir. De ahí que queden restos suyos en forma de segundos dativos y sujetos dativos, ambos con infinitivo.

6. Referencias

Las abreviaturas de textos antiguos rusos corresponden a:

- K.Tur. *Slovo Kirilla Turovskogo - Sbornik XIV veka* (Sermón de Cirilo de Turov de la recopilación del s. XIV).
 Lau.L. *Lavrent'evskaja letopis' 1377 goda* (Crónica Laurentina de 1377).
 Mos.L. *Moskovskaja Letopis' svod konca XV veka* (Crónica de Moscú de finales del s. XV).
 P.Kipr. *Poučenije metropolita Kipriana* (Sermón del metropolitano Cipriano, s. XIV).
 Pos.I.V. *Poslanija Iosifa Volockogo* (Legado de José de Volokolamsk, s. XV)
 Rus.Pr. *Russkaja Pravda po spisku 1280 goda* (Código de leyes de Rusia según la copia de 1280).
 Sin.Pat. *Sinajskij Paterik* (Patericón del Sinaí, ss. XI-XII)
 Tr.L. *Troickaja letopis'* (Crónica de la Trinidad de 1408).

- Andersen, H., 1970, “The dative of subordination in Baltic and Slavic”. T. F. Magner & W. R. Schmalstieg (eds.), *Baltic Linguistics*, Pennsylvania State Un.: 1-9.
 Babby, L. H., 1998, “Subject control as direct predication: evidence from Russian” in Ž. Bošković, S. Franks & W. Snyder (eds.), *Annual Workshop on Formal Approaches to Slavic Linguistics: the Connecticut meeting*, Michigan Slavic Publications, Ann Arbor, 17-37.
 Bailyn, J. F., 2001, “The Syntax of Slavic Predicate case”, in A. Strigin *et al.* (eds.), *ZAS Occasional Papers in Linguistics* 22, Zentrum für allgemeine Sprachwissenschaft, Berlin, 1-26.
 — & B. Citko, 1999, “The Morphology of Slavic Predicates” in Dziwirek, Coats & Vakareliyska (eds.), *Annual Workshop on FASL VII*, Ann Arbor, Michigan Slavic Publications.

- Berenguer Amenós, J., 1942, *Gramática griega*, Bosch, Barcelona.
- Borkovskij, V. I., 1978, *Istoričeskaja grammatika russkogo jazyka: sintaksis - prostoe predloženie*, Nauka, Moskva.
- Burzio, L., 1986, *Italian Syntax: A government-binding approach*, Reidel, Dordrecht.
- Campbell, L., 1998, *Historical linguistics: An introduction*, Edinburgh.
- Černyx, P. Ja., 1952, *Istoričeskaja grammatika russkogo jazyka*, Moskva.
- Comrie, B., 1974, "The Second Dative: a Transformational Approach". In R. Brecht & C. Chvany *Slavic Transformational Syntax*, Ann Arbor, University of Michigan, 123-50.
- , 1993, "La familia lingüística indoeuropea: perspectivas genéticas y tipológicas". In P. Ramat & A. Giacalone Ramat (eds.), *Las lenguas indoeuropeas* (traducción del italiano), Cátedra.
- , 1997, "The typology of predicate case marking", in J. Bybee, J. Haiman, S. A. Thompson (eds.), *Essays on Language Function and Language Type Dedicated to T. Givon*, Benjamins, Amsterdam, 39-50.
- Costello, J. R., 1982, «The Absolute Construction in Indo-European: A Syntagmatic Reconstruction», *JIES* 10, 235-52.
- Disterheft, D., 1980, *The syntactic development of the infinitive in Indo-European*, Slavica Publishers, Columbus.
- Fernández Soriano, O., 1999, "Two Types of Impersonal Sentences in Spanish: Locative and Dative Subjects", *Syntax* 1-2, 101-40.
- Fortuin, E., 2003, "The conceptual basis of syntactic rules: a semantic motivation for the second dative in Russian", *Lingua* 113, 49-92.
- Franks, S., 1995, *Parameters of Slavic Morphosyntax*, Oxford Studies in Comparative Syntax, Oxford U.P.
- , 1998, "Parameters of Slavic Morpho-syntax Revisited: a minimalist perspective" in Ž. Bošković, S. Franks & W. Snyder (eds.), *Annual Workshop on Formal Approaches to Slavic Linguistics*, Michigan Slavic Publications, Ann Arbor, 134-65.
- Franks, S., & L. H. Babby, 1998, "The Syntax of Adverbial Participles in Russian Revisited", *Slavic & East European Journal* 42/3, 117-49, 42(3): 483-515.
- Greenberg, G., 1983, "Another Look at the Second Dative and Dative Subjects", *Linguistic Analysis* 11, 167-218.
- Harris, A. C. & L. Campbell, 1995, *Historical syntax in cross-linguistic perspective*, Cambridge U.P.
- Haspelmath, M., 1989, "From purposive to infinitive — a universal path of grammaticalization", *FLHX* 1-2: 287-310.
- Heine, B. & T. Kuteva, 2002, *Word Lexicon and Grammaticalization*, Cambridge U.P., NY.
- Jakobson, R., 1958 [1971], "Morfologičeskie nabljudenija nad slavjanskim sklonenijem", *Selected Writings II*, Mouton, The Hague: 154-83.
- Kroch, A., 1989, "Reflexes of grammar in patterns of language change", *Language Variation and Change* 1: 199-244.
- , 2001, "Syntactic change" in Baltin & Collins (eds.), *Handbook of Contemporary Syntactic Theory*, Blackwell.
- Kurytowicz, J., 1964, *The inflectional categories of Indo-European*, Carl Winter, Heidelberg.
- Labov, W., 1994, *Principles of Linguistic Change: Internal factors*, Oxford.

- Lavine, J., 1999, "Subject Properties and Ergativity in North Russian and Lithuanian". In K. Dziwirek, H. Coats & C. Vakareliyska (eds.), *Formal Approaches to Slavic Linguistics: The College Park Meeting 1998: The Seattle Meeting*, Michigan Slavic Pubs.
- Lehmann, W. P., 1974, *Proto-Indo-European Syntax*, Heidelberg, Winter.
- Li, Ch., 1975, "Synchrony and diachrony in language structure", *Lg* 51/4.
- Lightfoot, D., 1979, *Principles of diachronic syntax*, Cambridge U.P.
- , 1999, *The Development of Language: Acquisition, change and evolution*, Blackwell.
- , 2002, "Introduction", en D. Lightfoot (ed.), *Syntactic effects on morphological change*, Oxford U.P.: 1-19.
- Madariaga, N. (en prensa), "Why semi-predicatives always agree", *Journal of Slavic Linguistics* 14/2, 2006.
- McMahon, A. M. S., 1994, *Understanding language change*, Cambridge U.P. (chapters 5, 6).
- Moore, J. & D. M. Perlmutter, 2000, "What does it take to be a Dative Subject?", *NLLT* 18-2, 373-416.
- Nichols, J., 1981, *Predicate Nominals: A Partial Surface Syntax of Russian*, Un. California Press, Berkeley.
- Perlmutter, D. M., 1978, "Impersonal Passives and the Unaccusative Hypothesis", *Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society*. 157-89.
- Potebnja, A. A., 1958, *Iz zapisok po ruskoj grammatike*, Moskva.
- Ramat, P., 1984, "Es war ein König in Thule (...) Dem sterbend seine Buhle": on the rise and transformation(s) of morphosyntactic categories". In J. Fisiak (ed.), *International conference on historical syntax*, Mouton, La Haya: 373-415.
- Richardson, K., 2001, "What secondary predicates in Russian tell us about the link between Tense, Aspect and Case", in N. Zhang (ed.), *Syntax of predication*, ZAS Papers in Linguistics 26.
- , 2003, "Developing the Case for Meaningful Case: the link between Event Structure and Case in Russian", Ms, Harvard University.
- Rubio, L., 1989, *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, Ariel, Barcelona.
- San Martín, I., 2000, "Control in Basque" in Billerey & Lillehaugen (eds.), *WCCFL Proceedings* 19, Somerville M. A., 425-38.
- Schmalstieg, W. R., 1980, *Indo-European linguistics: a new synthesis*, Pennsylvania State University.
- Seefranz-Montag, A. von, 1984, "Subjectless constructions and syntactic change". In J. Fisiak (ed.), *International conference on historical syntax*, Mouton, La Haya: 521-53.
- Ševcova, A. A. 1964 *Infinitivnyje predloženiya v pamjatnikax vostočnoslavjanskoj pis'mennosti (konec XIV-XVI vv.)*, Avtoreferat dissertacii kandidata filologičeskix nauk, MGU, Moskva.
- Sigurðsson, H., 2002, "To be an oblique subject: Russian vs. Icelandic", *NLLT* 20, 691-724.
- Sirotnina, O. B., 1974, *Sovremennaja razgovornaja reč' i jeje osobennosti*, Moskva.
- Szemerényi, O., 1996, [1990] *Introduction to Indoeuropean Linguistics*, Oxford Linguistics (traducción del alemán).
- Traugott, E. C. & R. B. Dasher, 2002, *Regularity in semantic change*, Cambridge U.P.
- Trask, R. L., 1996, *Historical Linguistics*, Arnold, London - New York.
- Uriagereka, J., C. Boeckx & H. Lasnik, 2005, *A course in minimalist syntax*, Blackwell.
- Valentí Fiol, E., 1945, *Sintaxis latina*, Bosch, Barcelona.

- Vaillant, A., 1948, *Manuel du vieux slave*, Paris.
- , 1950, *Grammaire comparée des langues slaves*, Klincksieck, Paris.
- Warner, A., 1983, “Review of David Lightfoot, *Principles of diachronic syntax*”, *JL* 19: 187-209.
- Yang, C. D., 2000, “Internal and external forces in language change”, *Language Variation and Change* 12, 231-50.
- , 2002, “Grammar competition and language change” in D. Lightfoot (ed.), *Syntactic effects on morphological change*, Oxford U.P.